

Are local enterprises sustainable? Empirical evidence from La Ceiba, Honduras

Isis Suazo A. , Gissel Padilla-Sánchez , Ana C. Romero , Delmis Emilia Gutiérrez Miranda 

Centro Universitario Tecnológico, Universidad Tecnológica Centroamericana, La Ceiba, Honduras.
isis.suazo@unitec.edu.hn, gissel.padilla@unitec.edu.hn, ana.romero@unitec.edu.hn, delmis.gutierrez@unitec.edu.hn

Abstract– *The entrepreneurial ecosystem in Honduras has grown, providing economic development opportunities for individuals and localities. La Ceiba is an important city for the country due to its geographical location and tourist activity, which makes it key to promoting business opportunities. The purpose of this study was to analyze the understanding and perception of sustainability among local entrepreneurs in that city in the economic (with an institutional subcategory), social, and environmental dimensions, using self-administered surveys and focus groups. It was found that 92% of entrepreneurs score high on their understanding of economic sustainability, but only 68% on environmental sustainability. Likewise, their organization is based on reinvention, resilience, and equitable work with other local entrepreneurs. They lack understanding of circular economy practices, yet a percentage of them put them into practice despite fully understanding the concept. The same is true regarding the perception of the link between their entrepreneurship and one of the Sustainable Development Goals. Training and green financing measures need to be implemented to contribute to a more integrated and aware entrepreneurial system.*

Keywords: *Entrepreneurship, Honduras, environment, sustainability.*

¿Son sostenibles los emprendimientos locales?

Evidencia empírica desde La Ceiba, Honduras

Isis Suazo A. , Gissel Padilla-Sánchez , Ana C. Romero , Delmis Emilia Gutiérrez 

Centro Universitario Tecnológico, Universidad Tecnológica Centroamericana, La Ceiba, Honduras.
isis.suazo@unitec.edu.hn, gissel.padilla@unitec.edu.hn, ana.romero@unitec.edu.hn, delmis.gutierrez@unitec.edu.hn

Resumen—El ecosistema emprendedor en Honduras ha crecido dando oportunidad de desarrollo económico a personas y localidades, La Ceiba, es una ciudad importante para el país por su posicionamiento geográfico y su actividad turística, lo que la hace clave para potenciar oportunidades de negocio. Este estudio tuvo como propósito analizar la comprensión y la percepción de sostenibilidad de los emprendedores locales de dicha ciudad en las dimensiones económica (con sub-categoría institucional), social y ambiental; mediante encuestas autoadministradas y grupos focales. Se evidenció que los emprendedores puntúan en un 92% la comprensión de la sostenibilidad económica, pero solo un 68% la sostenibilidad ambiental. Asimismo, su organización está basada en la reinversión, la resiliencia y el trabajo equitativo con otros emprendedores locales, carecen de entendimiento sobre las prácticas de economía circular; sin embargo, un porcentaje las pone en práctica a pesar de no conocer el concepto a cabalidad, lo mismo sucede en cuanto a la percepción de la vinculación de su emprendimiento a uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Es necesario aplicar medidas de capacitación y financiamiento verde para contribuir a un sistema de emprendimiento con mejor integración y conciencia.

Palabras clave—Emprendimientos, Honduras, medioambiente, sostenibilidad.

I. INTRODUCCIÓN

La Ceiba, cabecera del departamento de Atlántida, Honduras, se presenta como un enclave económico de gran relevancia para el país debido a su riqueza natural, cultural y su posicionamiento geográfico. La ciudad, conocida por su biodiversidad y atractivos como el Parque Nacional Pico Bonito y las playas del Caribe, enfrenta el reto de consolidar un modelo de desarrollo económico que sea sostenible, equilibrando su crecimiento con la conservación ambiental y la justicia social. En este sentido, el emprendimiento sostenible en ciudades con características como estas debe posicionarse como una estrategia imprescindible para garantizar que los beneficios no comprometan los recursos naturales ni las condiciones laborales y sociales de las comunidades locales.

Se debe estimar entonces, en el sector empresarial el trabajo decente, asegurar condiciones laborales, equitativas y seguras y promover prácticas salariales justas, las partes interesadas pueden ayudar a contribuir la sostenibilidad no solo en ámbito económico sino en el social [1].

La evaluación del nivel de sostenibilidad de los emprendimientos en La Ceiba es, por tanto, una necesidad urgente para orientar políticas públicas y estrategias empresariales que promuevan una economía responsable y perdurable.

En Honduras, el turismo representa aproximadamente el 8.7% del Producto Interno Bruto, y en La Ceiba se concentra una parte significativa de esta actividad [2]. Además, la informalidad laboral en el sector empresarial es elevada, alcanzando cerca del 68% en algunas zonas, lo que implica condiciones precarias para un gran número de trabajadores, especialmente mujeres y jóvenes. En este contexto, la Ley de Fortalecimiento a las MIPYMES (Decreto 239-2014) busca fomentar la formalización y competitividad de las micro,

pequeñas y medianas empresas, que constituyen el 70% del empleo en el sector turístico hondureño [3].

La sostenibilidad en los emprendimientos se entiende como un equilibrio dinámico entre las dimensiones económica, social y ambiental, que permita el desarrollo sin comprometer las necesidades de las futuras generaciones. Esta conceptualización ha sido abordada en diversos contextos, como el municipio de Ibagué en Colombia [4], donde se ha destacado la importancia de evaluar y medir la sostenibilidad en ciudades con características similares a las de La Ceiba desde sus dimensiones económica, ambiental y social, considerando las realidades específicas de cada territorio para generar una cultura innovadora y emprendedora. Aplicar esta perspectiva a esta ciudad implica reconocer que la sostenibilidad no es un concepto abstracto, sino una práctica que debe integrarse en la gestión diaria de los emprendimientos, desde la formalización laboral hasta la gestión ambiental y la responsabilidad social [5].

En cuanto a las condiciones laborales, la precariedad y la informalidad son problemas estructurales en el sector turístico hondureño. La falta de acceso a seguridad social, la ausencia de contratos formales y la desigualdad de género son factores que afectan la calidad de vida de los trabajadores y limitan el desarrollo sostenible del sector. Estudios recientes han señalado que solo un pequeño porcentaje de las empresas en Honduras cumplen con los estándares básicos de trabajo decente, lo que evidencia la necesidad de fortalecer políticas públicas y mecanismos de supervisión que promuevan la formalización y mejores condiciones laborales [6].

Al priorizar el trabajo, en La Ceiba, donde el emprendimiento es una fuente vital de empleo, la evaluación del nivel de sostenibilidad debe incluir indicadores que reflejen la calidad del empleo, la equidad de género y la participación

comunitaria en la gestión de las micro, pequeña y mediana empresa. Asimismo, la incorporación de prácticas de Responsabilidad Social Empresarial (RSE) en los emprendimientos de La Ceiba puede contribuir a mejorar la relación entre empresas, comunidades y medio ambiente, generando beneficios compartidos y promoviendo una economía más inclusiva y responsable [7].

Por esta razón, este estudio consistió en analizar la comprensión y acciones de sostenibilidad, incluyendo los tres pilares (económico, ambiental y social) por parte de emprendedores de La Ceiba, Honduras.

II. METODOLOGÍA

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque de investigación mixto, integrando de manera articulada componentes cuantitativos y cualitativos con el propósito de obtener una comprensión amplia y contextualizada del fenómeno de la sostenibilidad en emprendimientos. Esto permitió obtener tendencias y patrones medibles, así como, profundizar en las percepciones y experiencias de los participantes. El alcance fue descriptivo, dado que se orientó a caracterizar las condiciones, prácticas y niveles de sostenibilidad presentes en los emprendedores.

En primer lugar, para abordar el enfoque cuantitativo, se aplicó una encuesta estructurada por medio de la plataforma de Google Forms a una muestra no probabilística por conveniencia, conformada por 87 emprendedores activos de la ciudad de La Ceiba. Este tipo de muestreo respondió a criterios de accesibilidad y disposición de los participantes, sin embargo, es preciso acotar que este impide generalizar a la población ya que puede introducir sesgo de representatividad y selección de la muestra [8].

El cuestionario incluyó preguntas orientadas a las características sociodemográficas de los participantes como, edad, género y nivel de escolaridad de los emprendedores; así como aspectos relacionados con el perfil del emprendimiento, tales como rubro, antigüedad y composición organizativa, también se incluyeron ítems destinados a explorar la percepción y alineación de los emprendimientos con los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS) dentro del contexto local. Esta información fue autoreportada por los mismos emprendedores por lo que es necesario señalar que podría haber subjetividad debido a que las preguntas se ligan únicamente a la percepción de estos [9].

De forma complementaria, se integró una prueba específica para evaluar la sostenibilidad de los emprendimientos incluyendo cuatro dimensiones fundamentales: ambiental, social, económico e institucional, el cual fue desarrollado por Díaz Llorca y colaboradores en el año 2020 [10]. Este instrumento permite cuantificar la frecuencia de cumplimiento de los enunciados que componen cada área analizada mediante

una escala tipo Likert, obteniendo puntuaciones entre 1 a 5. Conforme a los criterios establecidos por los autores que crearon el instrumento, se consideraron sostenibles aquellos emprendimientos cuyos propietarios expresarán respuestas que en promedio fuera igual o mayor a 3.7.

Debido a que el instrumento se desarrolló y validó originalmente con emprendedores cubanos, fue necesario evaluar su comportamiento en el contexto hondureño. En consecuencia, se realizó un análisis de confiabilidad para determinar la consistencia interna. Para ellos, los datos fueron inicialmente tabulados y codificados por medio del software Microsoft Excel 2021 (18.0), y posteriormente exportados al paquete estadístico para ciencias sociales (SPSS, por sus siglas en inglés) para el cálculo del coeficiente alfa de Cronbach (α). Este estadístico evalúa la precisión y homogeneidad de los ítems en la medición de las dimensiones propuestas, obteniendo un coeficiente de 0.961, lo que indica un nivel de consistencia alto. La dimensión social arrojó un valor de 0.924, por lo que expresa una confiabilidad alta. La dimensión económica obtuvo un valor de 0.866, lo que expresa una confiabilidad aceptable. La dimensión institucional tuvo un valor de 0.870 aproximadamente, lo que muestra una consistencia aceptable. La dimensión ambiental mostró un valor de 0.997, por lo que se considera una consistencia bien alta. Respaldo la fiabilidad del instrumento y precisión de la información recolectada, para dar un rigor aceptable al estudio [11] y avala su utilización en el contexto hondureño, así como su potencial para la aplicación en futuras investigaciones relacionadas con sostenibilidad empresarial.

En segundo lugar, para el componente cualitativo se desarrolló un grupo focal, con la participación de 7 emprendedores cuyos negocios contaban con una antigüedad superior a 2 años, para garantizar que los participantes poseyeran experiencia suficiente en la gestión y consolidación de sus emprendimientos, proporcionando una reflexión más profunda sobre prácticas sostenibles. Durante la sesión se exploraron aspectos relacionados con el nivel de conocimiento conceptual sobre sostenibilidad, las prácticas sostenibles implementadas en los procesos operativos y administrativos, la conciencia social, la inclusión y los impactos ambientales derivados de sus actividades, realizando 9 preguntas específicas a las dimensiones y 2 demográficas. Dicha estrategia metodológica permitió profundizar en las narrativas, percepciones y desafíos enfrentados por los emprendedores. De esta manera la triangulación de ambos enfoques enriqueció la interpretación de los resultados del estudio.

En definitiva, es imperativo señalar que la participación de los emprendedores en el estudio fue totalmente voluntaria, anónima y confidencial, asegurando el cumplimiento con los principios éticos fundamentales del proceso de investigación científica. Los participantes fueron informados sobre la intención y objetivos del estudio, el uso exclusivamente académico y científico de la información recolectada,

resguardado la identidad de los emprendedores e integridad de los datos.

III. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A. Resultados cuantitativos

El análisis de los resultados cuantitativos obtenidos de la encuesta a representantes de 87 emprendimientos (92% propietarios y 8% administradores) permitió caracterizar el perfil estructural y operativo de los participantes y su vinculación con la sostenibilidad. Desde la perspectiva demográfica, se identificó una alta participación femenina, representando el 72% de la muestra en estudio, frente al 28% correspondiente al género masculino. En términos de edad, la muestra presenta una variabilidad aproximada del 28%, con un rango entre 18 a 63 años, observando una diferencia de 45 años entre el participante con menor edad y el de mayor edad. La edad promedio se sitúa en 37 años, con una mediana de 38 y una moda de 37, mientras que la desviación estándar es cercana a 11 años. Además, se identificó que la mayoría de los emprendedores (61%) poseen un nivel de escolaridad en estudios superiores, incluyendo grado y posgrado, esto indica que los emprendedores representan un capital humano con formación académica significativa, lo que podría incidir positivamente a la adopción de prácticas sostenibles.

Por lo que se refiere al rubro de los negocios, se observó una marcada concentración en el sector de servicios con un 67%, donde se incluyen actividades en mayor medida gastronómicas y servicios técnicos, y en menor medida las actividades de belleza, turísticas y alojamiento. Esto indica que existe una orientación significativa hacia actividades de prestación de servicios como dinamismo vinculado a la economía local. Por su parte, el 33% de los emprendimientos estaban incluidos en el sector de comercio, entre los cuales se incluyen ventas de artesanías, moda y abarrotes.

Con respecto a la antigüedad del negocio se evidencia un ecosistema emprendedor en proceso de maduración, donde conviven iniciativas emergentes y consolidados. Por una parte, el 46% de los participantes posee emprendimientos con menos de 3 años de funcionamiento, por lo que fueron clasificados como emprendimientos nuevos. No obstante, el 54% supera los 3 años de operación, consolidándose como emprendimientos establecidos. Estos emprendimientos se consolidan en un 40% de forma individual y en un 60% como una asociación, ya sea familiar o no, esto se traduce en que los emprendimientos presentan una fuerte presencia de estructuras organizativas basadas en redes familiares o alianzas cercanas.

Los emprendimientos representan una importante fuente de ingreso personal y generación de empleo, que a pesar de su estructura reducida que limita la capacidad de generación igual es significativa, evidenciando en este estudio que el 59% de los emprendimientos emplea al menos a una persona, el 32%

emplea entre 2 a 5 personas, y el 9% emplea entre 6 a 10 personas.

En lo que respecta a la percepción que los emprendedores tienen con su vinculación a los ODS, el 85% de los emprendedores considera que su negocio se relaciona con al menos uno de estos. El ODS que más se menciona fue el 8 - Trabajo decente y crecimiento económico representando un 25% de los participantes, seguido por el ODS 1 – Fin de la pobreza (13%), el ODS 9 – Industria, innovación e infraestructura (11%) y los ODS 2 – Hambre cero y 3 – Salud y bienestar con 10% cada uno. Esto evidencia una perspectiva de contribución ligada al desarrollo económico y social desde la escala microempresarial [12].

A.a. Sostenibilidad de los emprendimientos.

Por otra parte, al mencionar directamente la evaluación de la sostenibilidad de los emprendedores, de forma general muestra un panorama favorable. El 85% de los emprendimientos se consideran sostenibles de acuerdo con los criterios establecidos por el instrumento, mientras que un 15% no alcanzó el umbral definido de 3.7 en puntaje. Al analizar la sostenibilidad por cada una de las dimensiones, se identificó que la dimensión con menos porcentaje de cumplimiento en los emprendimientos fue la ambiental con un 68% (promedio 4.1), seguido de dimensión social (86%, promedio 4.1) y en las dimensiones donde se obtuvo mayor porcentaje de emprendimiento que cumplieran los criterios fueron la económica (92%, promedio 4.1) e institucional (91%, promedio 4.3), ver figura 1.

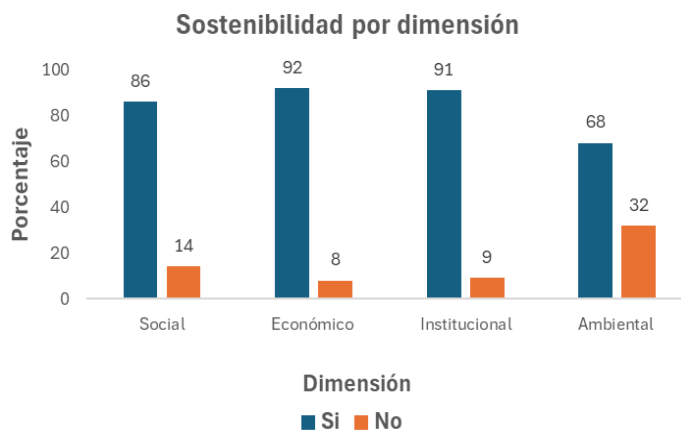


Fig. 1 Nivel de sostenibilidad por dimensión

En cambio, en el estudio realizado en Perú, con 192 emprendedores locales, se encontró en su muestra que las dimensiones institucional, ambiental y económica eran las que mayor sostenibilidad presentaban en las empresas que fueron consideradas e igualmente encontraron que la social era una de las de menor cumplimiento. Visibilizando que las empresas

suelen darle mayor esfuerzo y recursos a las dimensiones institucionales y económicas [13].

Sin embargo, el postergar las acciones enfocadas a la dimensión social y ambiental ocasiona que las empresas no alcancen un nivel óptimo de sostenibilidad, ni el máximo de su potencial de generación de ventas, puesto que otros estudios han demostrado que esta dimensión es esencial para incrementar el rendimiento económico y la colaboración con los clientes [14], [15].

En la dimensión económica, sugiere que los emprendimientos presentan estructuras relativamente sólidas con prácticas ligadas a la viabilidad financiera, inclusión de procedimientos contables y control de los recursos, donde no solo se busca generación de ingresos, sino también la estabilidad y proyección en el tiempo. Estas prácticas y habilidades financieras están demostrado que caracterizan a las empresas que se orientan a tener una mayor sostenibilidad [13].

La dimensión institucional refleja un grado importante de organización interna y definición de estructuras de gestión de los emprendimientos que han implementado procesos de integración, normas y gobernanza que respaldan su funcionamiento. No obstante, al realizar este análisis se evidencia que, a pesar de esta robusta consolidación, no necesariamente tiene que estar directamente ligado al mismo nivel que la integración externa, lo que lleva a mencionar la dimensión social.

Por su parte, la dimensión social está indicando que los emprendimientos se han centrado en el impacto social desde las condiciones laborales y relación con cliente y comunidades, sin embargo, presenta un desafío en la vinculación con otras instituciones para generar redes, alianzas y espacios cooperativos.

Ahora bien, la dimensión ambiental proporcionó evidencia que existe una paradoja donde los emprendimientos cuentan con mayor adopción de procesos ligados a mejorar la economía o el bienestar interno, pero, a pesar de que las actividades ambientales no son inexistentes aún se encuentra en una fase de incorporación progresiva, que podría estar ligado con falta de conocimiento y priorizar las demandas de otras áreas frente a la ambiental. Las pequeñas y medianas empresas a pesar de generar empleos tienen mayores dificultades para integrar prácticas sostenibles, puesto que sus limitaciones en cuanto a recursos financieros condicionan su acceso a información y recursos operativos. Aunque de lograr superar estas condiciones pueden mejorar su rentabilidad al mismo tiempo que mejoran la dimensión social y ambiental [16].

Esto indica que es imperativo trabajar la dimensión ambiental en los emprendedores, lo cual es necesario que se encuentre implícito en la mentalidad empresarial de los actuales y futuros emprendedores de La Ceiba.

B. Resultados cualitativos

Para triangular los resultados de las encuestas aplicadas, se desarrolló un grupo focal realizado a 7 emprendedores de

distintos rubros en la ciudad de La Ceiba, la entrevista duró 80 minutos y mostró que los emprendedores poseen poco conocimiento del eje sostenibilidad, y su percepción está orientada hacia la categorización de sostenibilidad financiera.

De la codificación axial se obtuvieron 90 códigos en las categorías de eje económico: 24 códigos; eje institucional: 25 códigos; eje social: 22 y eje ambiental: 17; ver resumen en la tabla I.

La sostenibilidad económica en estos emprendimientos está centrada mayormente en la gestión eficiente de los recursos, las negociaciones de precios e insumos para mantener flujos positivos pese a las fluctuaciones estacionales. Aunque las MiPymes locales generan empleo, enfrentan dificultades relacionadas a la falta de solvencia inicial y la dependencia de las temporadas altas, pero mitigan con la oferta de descuentos y alianzas con otros emprendimientos. Autores como Barahona-Najera destacan que en el entorno económico hondureño estas unidades empresariales representa al menos el 90% de las unidades productivas del país y que enfrentan condiciones sumamente desventajosas para su sostenibilidad; por esto mismo, los participantes del grupo focal, mencionan que la economía local se sostiene mediante adaptaciones críticas y enfatizan en la interdependencia, la diversificación de productos y la resiliencia como parte de sus estrategias para mantener a flote los emprendimientos [17].

También, estas percepciones destacan la importancia de una administración rigurosa de recursos e insumos, mostrando que la negociación constante de precios y proveedores es lo que les ayuda a mantener los costos a flote a pesar de los meses con baja demanda, a partir de estas adaptaciones prácticas, los emprendedores de la ciudad reflejan un sistema independiente que, mediante control económico, durabilidad y compromiso comunitario impactan positivamente en la economía local y generan espacio de empleo en diferentes rubros. Para esta muestra la sostenibilidad organizacional se basa en reinventarse y la diversificación de servicios, se menciona también mucho el factor de la resiliencia y del crecimiento en conjunto al apoyarse de otros emprendedores, proveedores o transformadores de materia prima como artesanos y otros [18].

Los indicadores de inclusión, equidad y respeto por la diversidad resaltan el apoyo sin exclusiones reconociendo que, aunque algunos emprendedores pueden ser competidores en el mismo rubro, se manejan de una forma justa. También evidencian el factor de colaboración recíproca. Los emprendedores mencionan que crecen en espacios comunes y convergentes y no se muestran prejuicios, lo que se traduce en prácticas éticas en el trato a clientes, proveedores, competencia o colaboradores; no obstante, no se mencionó otro tipo de colectivos relacionados con temas de género u otras variables. Para ellos, la comprensión de estos indicadores de sostenibilidad social está orientada al apoyo mutuo y al tema de ser justos entre compañeros emprendedores. En este punto es destacable mencionar que es posible que no todos los emprendimientos tengan una visión orientada a la implementación de las recomendaciones de la Agenda 2030,

aunque en Honduras se conocen empresas que incorporan estas medidas [19].

TABLA I
RESUMEN DE LAS PERCEPCIONES DE LOS EMPRENDEDORES

Categoría	Dimensiones	Percepciones	Citas de los entrevistados
Eje económico	Viabilidad económica del emprendimiento	La sostenibilidad a nivel económico depende de la capacidad para mantenerse, la administración de los recursos, inversión y control interno.	“Entonces, a largo plazo, me di cuenta en un tiempo que a mí me tocaba invertir”. <i>Emprendedor 5</i>
	Participación en la economía local	La economía local se establece a partir de negociaciones para mantener los costos, el trabajo constante priorizando las temporadas y la organización interna del emprendimiento y la asociación con otros emprendedores o proveedores.	“porque las empresas grandes necesitan de los pequeños, también para para funcionar”. <i>Emprendedor 3</i>
Eje institucional	Organización	Las opiniones destacan que mantienen el equilibrio interno a partir de la división estratégica de responsabilidades, la reinversión y las buenas prácticas para ganarse una reputación en el rubro.	“Preservar equilibrio. Y eso es lo bonito de esto, verdad que pasamos de ser emprendedores a ser empresarios cuando ya nosotros miramos que abrimos puertas de oportunidad para otras personas y que esto se extiende y vamos creciendo juntos”. <i>Emprendedor 6</i>
	Equidad	La equidad se refleja en la interdependencia entre emprendimientos, en la inclusión de artesanos y la persistencia comunitaria.	“Hay productos artesanales que no hacemos nosotras, sino que buscamos artesanos de aquí, de La Ceiba”. <i>Emprendedor 1</i>
Eje social	Inclusión	Los emprendedores resaltan un compromiso por el apoyo mutuo sin exclusiones y enfatizan la colaboración recíproca.	“...Sin excluir a ninguno de los emprendedores, sino que para todos hay gustos sabores colores. Entonces creo que ahí es donde entra, como que esa parte de equidad, de justicia”. <i>Emprendedor 4</i>
	Equidad	Asimismo, el respeto hacia los colaboradores, la familia y los clientes.	
	Respeto por la diversidad	Se colocan dentro de opiniones de respeto a la cultura y al trabajo de cada emprendedor incluso cuando son competidores en el mismo rubro.	“Desde ahí comienza y pensaba un poquito el tema de que ustedes decían cómo ayudamos a otras personas sin importar la condición”. <i>Emprendedor 2</i>
Eje ambiental	Práctica circular	Valoran el uso de recursos locales y artesanales. También se apropian de prácticas de reciclaje y reutilización.	“Es que cuando reciclamos y como reciclamos nos obligamos a adaptarnos a las necesidades y a reinventarnos”. <i>Emprendedor 2</i>
	Impacto ambiental	En el impacto ambiental resaltan el reducir desechos y basura y el llamado a las autoridades a mejorar el basurero municipal.	“Siento que, como ciudad turística, ese tema del manejo de desechos sólidos o tratamiento de desechos está como una cuenta pendiente”. <i>Emprendedor 7</i>

Finalmente, en cuanto a las prácticas circulares y de impacto ambiental, las opiniones de los participantes del grupo focal contextualizan en la valorización de sus recursos locales y la minimización de los desperdicios, la eficiencia en los insumos, la reutilización y las prácticas como el reciclaje o la separación de desechos. Sin embargo, cabe resaltar que ninguno

de los participantes conocía el término práctica circular cuando les fue consultado, por lo que se procedió a brindar una definición propia de la CEPAL [20], esto indica una brecha entre el conocimiento acerca de la economía circular y que las acciones anteriormente mencionadas se mueven por la intención propia del cuidado ambiental. Además, se evidenció

una propiciación común por el vertedero de basura municipal, mencionado que este y su falta de cuidado afectan la visión de La Ceiba como una ciudad turística, lo que demuestra que están atentos a los cambios ambientales y son sensibles a ello. Autores como Chaluísa-Chaluísa y colaboradores, señalan la posibilidad de que el conocimiento del entorno produzca emprendimientos mayormente orientados a la sostenibilidad [21].

IV. CONCLUSIONES

En términos generales este estudio evidencia que los emprendimientos de la ciudad de La Ceiba sí son sostenibles, puesto que el 85% estuvo por encima del umbral definido de 3.7. Esto muestra el compromiso que tiene este grupo de emprendedores con el reto que asumió, además motiva a que tanto el gobierno como instituciones no gubernamentales apoyen con estrategias encaminadas a potenciar este tipo de negocios.

Desde el análisis del puntaje, todas las dimensiones denotan niveles positivos, con dos dimensiones más fuertes (social e institucional) y dos más débiles (ambiental y económica); sin embargo, en cuanto al porcentaje de cuales son sostenibles en cada dimensión, si hay una diferenciación entre la ambiental donde el nivel es menor a los otros ejes; lo anterior es evidencia de que, aunque son fuertes en términos de sostenibilidad carecen de prácticas ambientales sólidas y consistentes.

Los emprendimientos en La Ceiba demuestran ventajas en sostenibilidad económica mediante su resiliencia estacional, negociaciones efectivas y diversificación, además se evidencia el impacto positivo que tienen en la ciudad con la generación de empleos ya que el 59% tiene al menos una persona contratada; posicionándolos como motores de crecimiento autónomo pese a las limitaciones existentes como la dependencia de temporada o falta de solvencia inicial. Destacan el uso de redes de emprendedores, proveedores locales con el fin de impulsar el consumo y contribuirse mutuamente. Sobresalen en prácticas circulares (reutilización y reciclaje), aunque carecen de estrategias explícitas para uso en cada rubro y contra la sobreexplotación turística en ecosistemas vulnerables en su ciudad.

La triangulación de ambos métodos reveló que, si bien los emprendedores de la ciudad de La Ceiba poseen un ecosistema emprendedor holístico con ventajas de interdependencia comunitaria, sus limitaciones estructurales exigen políticas de formalización, capacitación y financiamiento verdes para transitar de supervivencia reactiva a liderazgo integral en mira al cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible.

REFERENCIAS

[1] E. Santos, «From Neglect to Progress: Assessing Social Sustainability and Decent Work in the Tourism Sector», *Sustainability*, vol. 15, n.º 13, p. 10329, jun. 2023, doi: 10.3390/su151310329.

[2] Y. P. Ponce Romero, J. L. R. García, y M. A. M. Barahona, «Diagnóstico del ecosistema de emprendimiento: Ciudad Universitaria, Honduras», *Econ. Adm. EA*, vol. 14, n.º 1, pp. 49-67, 2023, doi: 10.5377/eya.v14i1.16733.

[3] República de Honduras, «Diario Oficial de Honduras-La Gaceta». Poder Ejecutivo, 2009. [En línea]. Disponible en: <https://www.trabajo.gob.hn/wp-content/uploads/2016/07/Gaceta-31811-Decreto-No.-135-2008-Ley-MIPYME.pdf>

[4] A. López Martínez y M. A. Espinosa Rico, «El sentido de lugar de la ciudad segregada: Caso de estudio Ibagué, Tolima», *Ateliê Geográfico*, vol. 16, n.º 3, pp. 6-24, dic. 2022, doi: 10.5216/ag.v16i3.71759.

[5] S. Madroñero-Palacios y T. Guzmán-Hernández, «Desarrollo sostenible. Aplicabilidad y sus tendencias», *Rev. Tecnol. En Marcha*, vol. 31, n.º 3, oct. 2018, doi: 10.18845/tm.v31i3.3907.

[6] J. G. Sabillón Casco, «Entre formalización y saneamiento básico: empleo informal en la colonia John F. Kennedy del M.D.C., FM-Honduras», *Poblac. Desarro. - Argon. Caminantes*, vol. 20, n.º 1, pp. 105-121, dic. 2024, doi: 10.5377/pdac.v20i1.18834.

[7] E. Fosu, F. Fosu, N. Akyina, y D. Asiedu, «Do environmental CSR practices promote corporate social performance? The mediating role of green innovation and corporate image», *Clean. Responsible Consum.*, vol. 12, p. 100155, 2024, doi: 10.1016/j.clrc.2023.100155.

[8] T. Otzen y C. Manterola, «Sampling Techniques on a Population Study», *Int. J. Morphol.*, vol. 35, n.º 1, pp. 227-232, mar. 2017, doi: 10.4067/S0717-95022017000100037.

[9] J. Díaz-García, L. I. González-Zapata, y A. Estrada- Restrepo, «Comparación entre variables antropométricas auto reportadas y mediciones reales», *Arch. Latinoam. Nutr.*, vol. 62, n.º 2, pp. 112-118, abr. 2026, doi: 10.37527/2012.62.2.002.

[10] C. Díaz Llorca, E. Caro Montero, y C. Mejides Rodríguez, «Evaluación de la sostenibilidad en el contexto de los emprendimientos en Cuba», *Estud. Desarro. Soc. Cuba América Lat.*, vol. 8, n.º 3, pp. 100-113, 2020, doi: <https://revistas.uh.cu/revflaco/article/view/5389/4516>.

[11] J. Rodríguez-Rodríguez y M. Reguant-Álvarez, «Calcular la fiabilidad de un cuestionario o escala mediante el SPSS: el coeficiente alfa de Cronbach», *REIRE Rev. Innovació Recer. En Educ.*, vol. 13, n.º 2, pp. 1-13, jul. 2020, doi: 10.1344/reire2020.13.230048.

[12] Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, «Objetivos de Desarrollo Sostenible», UNDP. Accedido: 16 de febrero de 2026. [En línea]. Disponible en: <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>

[13] M. A. Ramírez-Arellano, V. R. Cardenas-Tapia, M. A. J. Paredes-Pérez, y T. E. Leonardo-Aguilar, «Habilidades de gestión y sostenibilidad de emprendimientos rurales en Perú», *Rev. Cienc. Soc.*, vol. 30, pp. 308-318, jun. 2024, doi: 10.31876/rcs.v30i.42266.

[14] U. Burki, P. Ersoy, y R. Dahlstrom, «Achieving triple bottom line performance in manufacturer-customer supply chains: Evidence from an emerging economy», *J. Clean. Prod.*, vol. 197, n.º 1, pp. 1307-1316, 2018, doi: 10.1016/j.jclepro.2018.06.236.

[15] J.-G. Cegarra-Navarro, C. Reverte, E. Gómez-Melero, y A. K. P. Wensley, «Linking social and economic responsibilities with financial performance: The role of innovation», *Eur. Manag. J.*, vol. 34, n.º 5, pp. 530-539, 2016, doi: 10.1016/j.emj.2016.02.006.

[16] M. E. Becerra-Bizarrón y J. R. Gomez-Bernal, «Business sustainability practices in micro and small enterprises: A systematic review», *PLOS Sustain. Transform.*, vol. 4, n.º 11, pp. 1-14, nov. 2025, doi: 10.1371/journal.pstr.0000140.

[17] D. E. Barahona Najera, «Relación entre incentivos fiscales y sostenibilidad empresarial: análisis de PYMES en el Distrito Central de Honduras», *Espí-ritu Emprend. TES*, vol. 9, n.º 3, pp. 60-77, 2025, doi: 10.33970/eetes.v9.n3.2025.444.

[18] M. Vázquez Maguirre y C. García De La Torre, «Diagnóstico sobre las prácticas de sostenibilidad en las MiPyMES de Nuevo León», *Anáhuac J.*, vol. 18, n.º 1, dic. 2018, doi: 10.36105/theanahuacjour.2018v18n1.02.

[19] J. V. Acosta-Tzin, E. V. Raudales-García, P. A. Aguilar-Hernández, y E. P. Andino-González, «Hacia la economía circular: un análisis del sector de empresas sostenibles en Honduras», *Innovare Rev. Cienc. Tecnol.*, vol. 12, n.º 3, pp. 113-121, 2023, doi: <https://revistas.unitec.edu/innovare/article/view/281>.

- [20] Comisión Económica para América Latina y el Caribe, «Economía circular en América Latina y el Caribe: oportunidad para una recuperación transformadora». 2021. Accedido: 16 de febrero de 2026. [En línea]. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/entities/publication/09622a72-6cae-4295-853a-fd69941522fb>
- [21] S. F. Chaluísa-Chaluísa, S. P. Maldonado-Mangui, y L. C. Villa-Andrade, «Oportunidades en el emprendimiento sostenible: Un análisis comparativo post-pandemia», *Polo Conoc.*, vol. 7, n.º 1, pp. 510-528, 2022, doi: 10.23857/pc.v7i1.3491.